

Para poder trabajar en el exterior, los ejecutivos prefieren 'vivir' en un avión

Así lo afirmó el 70% de los reclutadores internacionales –los famosos *headhunters*– que participaron del “Executive Recruiter Index”, una encuesta realizada por la empresa de gestión de talento Korn/Ferry International

XIMENA CASAS Buenos Aires

Es inevitable que los directivos deban trasladarse a otras ciudades o países a medida que escalan posiciones en su compañía. Sin embargo, cada vez son más los que prefieren realizar viajes continuos y “extremos” en lugar de mudarse.

Los directivos están dispuestos a tomar un avión de ida cada lunes y uno de vuelta cada viernes o conducir más de 90 minutos por día, en cada dirección, hasta su lugar de trabajo. Así lo afirmó el 70% de los reclutadores internacionales –los famosos *headhunters*– que participaron del “Executive Recruiter Index”, una encuesta realizada por la empresa de gestión de talento Korn/Ferry International.

La tendencia también crece en el mercado local. “Hay más resistencia a los traslados. Esto se ve más según la edad y la industria. A partir de los 40 años los ejecutivos están menos dispuestos a mudarse. Y hay sectores que requieren relocalización, como la industria petrolera, donde es más difícil atraerlos”, explica Francisco Moreno, director regional de Leadership Development Solutions de Korn/Ferry International. “A veces, para las empresas los viajes continuos pueden ser hasta más económicos que una expatriación”, agrega.

En Techint, por ejemplo, la cantidad de ejecutivos expatriados disminuyó en los últimos años. “Hoy, la mitad de los ejecutivos que en otro momento hubieran sido expatriados están en movimiento y viajan semanalmente. Hace diez años, cuando la empresa adquirió Sidor en Venezuela, nos mudamos 50 ejecutivos. Si eso pasara hoy, sólo se mudarían 25 y el resto viajaría”, destaca Héctor Tamanini, gerente de Desarrollo y Capacitación de la División Energía del Grupo Techint.

Cuando se trata de posiciones dentro



Un empresario a punto de tomar un avión. Los lunes y viernes la imagen se torna más habitual

de la región (Santiago, San Pablo o Miami), muchos directivos prefieren viajar los lunes y volver los viernes o pasar una semana en Buenos Aires y la siguiente en su nuevo destino. “Aunque la posibilidad de hacerlo depende mucho del tipo de posición. En general, se aplica a cargos corporativos”, aclara Tamanini.

En Techint aseguran que hace 10 años se mudaron 50 ejecutivos a Venezuela y que hoy lo haría sólo la mitad y el resto viajaría

Según el estudio de Korn/Ferry –realizado entre 198 consultores en América, Asia, Europa, Medio Oriente y África– más de la mitad de los *headhunters* (55%) señala que hoy es más difícil que en el pasado convencer a los candidatos de que se muden por nuevas oportunidades laborales. Para la mitad de los encuestados, la familia es la principal razón para

la resistencia. Otros factores importantes son el estilo de vida (25%) y los costos del mercado de vivienda (10%).

“Es muy difícil trasladar a un ejecutivo argentino porque acá tiene una buena calidad de vida”, señala Moreno.

De acuerdo con la encuesta, cuatro de cada cinco reclutadores (82%) señalan que los empleadores están dispuestos a aceptar que sus ejecutivos viajen con frecuencia al trabajo en vez de mudarse. Esta tendencia es más fuerte en la industria de la tecnología. Además, el 64% de los encuestados afirman que cuando la relocalización es imprescindible, el incentivo más usual para atraer a los candidatos es una mayor remuneración, seguido por ambientes de trabajo flexibles (40%) y planes para visitas familiares (37%).

Cuando se pregunta con qué frecuencia puede esperar viajar un ejecutivo promedio en el mundo actual de los negocios, la respuesta más común es de 10 a 15 semanas por año, según el 33% de los *headhunters*. Para el 22%, en tanto, es de 15 a 20 semanas.